

La ilustración como forma de denuncia

ADRIANA ZAVALA ALONSO

Hablar sobre feminicidios es un tema que duele, pero no hacerlo sería negar la existencia de esta problemática. ¿Qué puede hacerse para que la violencia contra la mujer no se normalice? Las cifras de feminicidios aumentan y muchas mujeres en todo el país, desde sus posibilidades, demandan justicia para las víctimas que ya no están con su familia y buscan visibilizar este grave problema.

Hay diversas formas de exigir justicia y de visibilizar la falta de ella; a estas formas se han unido ilustradores e ilustradoras que con su talento y diferentes técnicas y estilos han dado a conocer la violencia que se ejerce contra las mujeres. Con sus aportaciones han tratado de crear conciencia y de erradicar la violencia apoyándose en las redes sociales.

En México, dos jóvenes ilustradoras se sumaron a la causa hace tres años y crearon No Estamos Todas, un proyecto de ilustración que busca visibilizar los feminicidios y transfeminicidios. Sus dos creadoras han decidido permanecer en el anonimato para mantener la esencia colectiva del proyecto, que inició en noviembre de 2017, y desde su creación diversos colaboradores se han sumado a la causa.

La idea surgió a partir de la información publicada por Frida Guerrero Villalvazo, una periodista y activista mexicana que se ha dedicado a investigar feminicidios en todo el país. En su página de Facebook publica listas de los feminicidios diarios, junto con el nombre de las víctimas escribe el estado del país donde fueron asesinadas, la fecha en que fueron asesinadas o en la que su cuerpo fue encontrado; muchas de ellas aparecen como no identificadas.

Para las creadoras de No Estamos Todas, ilustrar a las víctimas es una forma de nombrarlas y de mantenerlas en la memoria, no comparten fotos

de las jóvenes asesinadas, ya que quieren respetar su imagen.

Como puede verse, las ilustraciones van acompañadas de la leyenda “No estamos todas, nos falta (nombre)”, la edad que tenían, dónde fueron encontradas o asesinadas, la fecha y el nombre del o la ilustradora. Las iniciadoras del proyecto dijeron que al ponerles cara y nombre a cada una de las víctimas, a través de la ilustración, quizás pueda verse la gravedad del problema.

Los ilustradores imaginan cómo fueron en vida las mujeres adultas, jóvenes y niñas que fueron asesinadas, cómo eran su cabello, sus ojos o su boca, y a veces, si obtienen un poco más de información trazan algo que las distinguía.

Este proyecto de ilustración trascendió fronteras debido a la empatía y, por desgracia, a que el tema es muy cercano entre mujeres de todo el mundo. En este caso, Addyson, estudiante de octavo grado, es originario de Texas, y en las publicaciones de Facebook e Instagram aparecen colaboradores de otros países, pero también víctimas de diferentes partes del mundo, como Paula Esmeralda de 21 años, estudiante de pedagogía, encontrada asesinada el 31 de mayo de 2020 en Colombia.

La exposición de la imagen de una víctima de feminicidio es un recordatorio del daño sufrido, una revictimización, por eso este proyecto de ilustración No Estamos Todas es tan importante. Recordemos a las víctimas por su nombre, no por la forma en la que aparecen en los medios ni por la crueldad en que fueron asesinadas. Como dicen sus creadoras, es una forma de mantenerlas en la memoria mientras se intenta obtener justicia. **UP**



Figura 1.
No estamos todas, nos falta Paula Esmeralda. Era estudiante de Licenciatura en Pedagogía. Paula tenía 21 años y fue encontrada asesinada el 31 de mayo de 2020 en Colombia. Ilustración por: @sanchdaniela



Figura 2.
No estamos todas, nos falta Jean. Tenía 12 años cuando fue asesinada el 11 de junio de 2020 en Coahuila. Ilustración por: Addyson, estudiante del octavo grado en la Central School de Keewanee en Illinois, Estados Unidos de América. Creada para la clase de arte del profesor Marc Nelson. Las y los artistas de esta colaboración tienen entre 13 y 14 años.

Instagram: @noestamostodas
Facebook: fb.com/noestamostodas